MANUAL ELEMENTAL

DE

ORTOGRAFÍA GUARANÍ

POR EL

Doctor CIPRIANO CODAS
Fundador y Miembro de Número
de la Academia de la Cultura Guaraní

Trabajo presentado á consideración de las autoridades de la Academia en noviembre de 1943.

Asunción - Paraguay
1944

MANUAL ELEMENTAL
DE
ORTOGRAFÍA GUARANÍ

LIBRO DE EDICION ARGENTINA
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

IMPRESO EN LA ARGENTINA — PRINTED IN ARGENTINE

Talleres Gráficos Macagno, Landa y Cía.
Aráoz 162 — Buenos Aires

MANUAL ELEMENTAL

DE

ORTOGRAFÍA GUARANÍ

POR EL

Doctor CIPRIANO CODAS
Fundador y Miembro de Número
de la Academia de la Cultura Guaraní

Trabajo presentado a consideración de las autoridades
de la Academia en noviembre de 1943

Asunción - Paraguay
1944

DEL MISMO AUTOR

		Año
I.	— Organización Municipal	1917
II.	— El tránsito de yerba brasileña por territorio nacional	1926
III.	— La Ley de Moratoria en la Cámara de Diputados	1933
IV.	— Cuestiones Económicas relacionadas con la Guerra del Chaco	1934
V.	— Proyecto de Programa Sintético de Gobierno	1937

TRANSCRIPCIONES OPORTUNAS

"INSTRUCCION PUBLICA"

"1. El Idioma Guaraní es un elemento característico de
" la nacionalidad paraguaya. Además, nos enseña una afi-
" nidad racial con otras gentes de allende nuestras fron-
" teras, lo que puede traducirse en vinculaciones de interés
" práctico. Debe pues fomentarse la cultura guaraní.

"El Ateneo Paraguayo no será completo, mientras no lo
" integre la Academia de la Lengua Guaraní, desde donde
" se cuide y se conserve la pureza del Idioma, se establez-
" ca su escritura racional y se difunda su conocimiento
" por todos los medios orales y escritos. El Estado debe
" ayudar pecuniariamente tales iniciativas".

Del Proyecto de Programa Sintético del Autor.

☆

"La lengua común es como el signo mismo de la patria,
" que entra en nosotros por los oídos antes que por los
" ojos, la memoria y el pensamiento. Es la primera música
" que oímos...".

Palabras de Emilio Faguet, transcriptas por Manuel Domínguez en su obra "La Nación".

☆

"No aceptamos transigir, en materias del Idioma Gua-
"-raní, con la pretensión de sujetarlas, de ninguna manera
" a las exclusivas conveniencias extranjeras".

Conferencia del Autor en la Academia de la Cultura Guaraní. Noviembre de/43.

MANUAL ELEMENTAL DE ORTOGRAFIA GUARANI

Damos la denominación de Ortografía Guaraní, *al arte de escribir correctamente en este idioma, mediante el uso adecuado de las letras representativas de los sonidos de la lengua y de los signos auxiliares y de puntuación.*

En Guaraní no existe un conjunto de reglas ortográficas de aceptación general, como es de absoluta necesidad para la uniformidad de la escritura y en consecuencia la facilidad de lectura en nuestro idioma nativo.

Con pretensión de llenar tal vacío, tan perjudicial a la cultura autóctona, hemos compuesto nuestro sistema de Ortografía Guananí, imbuidos de las siguientes prevenciones y objetivos.

La cuna de la civilización guaraní, por tanto, de su hermosa lengua, es sin duda alguna el Paraguay y virtualmente los paraguayos, somos los que mejor conservamos ese idioma, el cual es hablado en todas las clases sociales, en mayor o menor grado de pureza.

La Ortografía Guaraní debe pues corresponder a nuestras necesidades y conveniencias y no debemos aceptar alteraciones o modalidades opuestas a ellas. La Ortografía de nuestra lengua autóctona, debe ser netamente paraguaya, ¡100 % paraguaya!...

El Paraguay es una nación bilingüe, en que el Castellano es el Idioma Oficial, obligatorio en las escuelas y en la administración pública. Por tanto, hemos creído que la Ortografía Guaraní, no debe apartarse de la Castellana, sino en cuanto las modalidades propias del idioma lo haga indispensable. Con ello se facilitará enormemente la escritura guaraní.

La Ortografía debe representar con fidelidad y precisión los sonidos del Idioma. Sería ridículo adoptar una ortografía, para escribir las palabras de una manera y pronunciarlas de otra, como ocurre en algunos idiomas extranjeros.

En la adopción de letras y signos, hemos buscado sencillez y facilidad de uso y pronunciación, desechando toda innovación o solución empírica, de manera que las imprentas no tengan dificultad alguna en la composición del texto guaraní.

Bajo las dichas inspiraciones y propósitos, anticipamos nuestro primer trabajo: MANUAL ELEMENTAL DE ORTOGRAFÍA GUARANÍ *sin pretender que se trate de una obra perfecta, sino de una modesta contribución a la cultura guaraní.*

No habíamos buscado ninguna originalidad de que vanagloriarnos. Por el contrario, tomamos de lo ajeno, todo lo que nos pareció aceptable y conveniente, y de nuestra cosecha, lo preciso para llenar claros, salvar lagunas, siempre en procura de honrar nuestros lemas: CLARIDAD, SENCILLEZ, FACILIDAD!

Asunción, Noviembre de 1943.

ALFABETO

Damos la denominación del título, al conjunto de las letras o signos gráficos, con que se representan los sonidos de un idioma y que en guaraní constituyen la parte principal de su ortografía.

El alfabeto guaraní se reduce a 22 letras de las usadas en castellano, de las cuales cinco son vocales, diez y seis consonantes y una vocal y consonante a la vez, en su caso: a saber:

A B C D E G H I J K L M N
Ñ O P R S T U V Y

El sonido vocal-gutural característico del guaraní, lo representamos con la *Y* (i grie-

ga), a la que se mantiene, en su caso, el sonido consonante de *Ye*, como en castellano.

La pronunciación nasal de las vocales, la señalamos cargando sobre ellas el signo del acento grave francés (`), que por ello lo llamamos acento nasal, como explicaremos más adelante.

En general las letras citadas, representan en guaraní los mismos e idénticos sonidos que en castellano, salvo el uso más limitado o extenso de algunas de ellas, según daremos a conocer a continuación:

Las cinco vocales *A E I O U*, representan los mismos e idénticos sonidos que en castellano, salvo su pronunciación nasal, a que nos referiremos más adelante. Vrg.: *Ca-á, Ca-í, Ca-ú, Cosé.*

No seguimos al castellano en el uso de la *U* muda y de la (¨) diéresis para señalar su presencia entre la *G* y las vocales *E* é *I*, por cuanto dicha consonante, carece en guaraní del sonido de la *J* castellana y la diéresis la usamos únicamente para señalar el sonido fuerte de la *G*, como no lo tiene en castellano, en

ciertas palabras, en que no la precede la *N*. El signo se carga, sin embargo, no sobre la *G*, sino sobre la vocal que la sigue. Vgr.: *Güajè, Güaìmí, Ca-y-güà.*

La *B*, la usamos únicamente en su sonido más fuerte, siempre precedida de la *M* como en castellano, Vgr.: *Mbareté, Mberú, Mbiru-á, Mbocá, Mbutú, Mbyký, Cambá, Tembé, Nambí, Mombó, Lembú, Camby.*

Esto no quiere decir que la *M* forme precisamente sílaba con la *B* a que precede. En algunos ejemplos aparece nítida la pronunciación independiente de dichas letras y que consagra la legítima supervivencia de la *B* en el alfabeto guaraní. Vgr.: *Amberé Ambú, Amba-ý.*

En los demás casos usamos la *V* corta, como veremos más adelante. Esta limitación de uso de la *B* ha inducido a muchos a eliminarla del alfabeto guaraní, adoptando en cambio la letra *Mb*. Para nosotros se justifica la existencia de la letra *B* con el uso aunque limitado que hacemos de ella y somos contrarios a la adopción de las llamadas le-

tras compuestas, pues damos el nombre de letra a cada signo y es propio de ellas combinarse de todas maneras, para representar otros tantos sonidos.

La *C*, desposeída del sonido suave de la *S* o de la *Z*, la usamos en guaraní en su sonido fuerte como en castellano, delante de las vocales *A O U*. Vgr.: *Carú, Coga, Curé, Caraí.*

Usamos igualmente la *C*, en la combinación *Ch*, que por razones de fonética, es considerada en castellano como una sola letra, criterio del cual nos apartamos, por cuanto al final de cuentas, ello se traduce solo en diferencia de ubicación de las palabras respectivas en el Diccionario de la lengua, con aumento artificioso e innecesario del número de letras. *Ch* igual que *Mb, Nd,* y *Ng*, son letras unidas como es función propia de ellas, para formar otros tantos sonidos.

No participamos del criterio de los que pretenden eliminar la *C* del alfabeto guaraní, remplazándola en todos los casos por la *K*, por cuanto:

a) Ello nos apartaría innecesariamente del castellano, cuando numerosas palabras de este idioma han sido adaptadas o semi-adaptadas al guaraní, y otras sin alteración alguna forman desde luego parte de su vocabulario y es un contrasentido pretender escribirlas de diferente manera en uno u otro idioma; Vgr.: *Casò, Cochò, Curuzú, Vacá, Cabayú, Cociná; Carro, Carreta, Carrera, Cuchara.*

b) Como debe respetarse la ortografía de los nombres propios, se tendrían numerosas excepciones que desacreditarían la regla. Por otra parte no se concibe que nombres de lugares históricos, citados en mil páginas gloriosas de historia patria, deban ser desfigurados escribiéndolos de manera distinta. Vgr.: *Caacupé, Caazapá, Caaguasú, Caapucú, Cerro-Corá, Curuzú, Curupayty*, etc.

c) Como muchos de tales nombres, son palabras compuestas, se daría el caso frecuente de que solas se las escribiría de una manera y en la combinación de otra. Vgr.: *Caacupé* y *Ka-á Kupé, Cerro-Corá* y *Serro Korá.*

La *D*, la usamos únicamente en su sonido más fuerte siempre precedida de la *N*, como en castellano. Ninguna palabra guaraní requiere el uso de la *D* suave. Vgr.: *Ndayé, Ndyrý, Nandí, Ñandý.*

Con la *D* ocurre lo que con la *B*, que por su uso limitado, en la sola combinación con la N, se pretende eliminarla del alfabeto guaraní, de cuya opinión discrepamos naturalmente. Existen desde luego palabras en que se destacan nítidamente la *N* y la *D*, como formando parte de sílabas distintas. Vgr.: *Andú, Andaí, Angá, Angu-á, Anguyá; Candú, Cangý, Mondé, Pindá.*

La *G*, la usamos en guaraní como en castellano en los siguientes casos:

a) En su pronunciación suave, de cuando no la preeede la *N*. Vgr.: *Garatá, Guatá, Güerú, Güivé, Guý.*

b) En su pronunciación fuerte de cuando la precede la *N* Vgr.: *Mamangá, Mongé, Moingó, Mongý, Mongúi.*

c) Aun sin la *N*, como no ocurre en castellano, la *G* mantiene su sonido fuerte en cier-

tas palabras, que para señalarlo, usamos la diéresis sobre la vocal a que precede. Vgr. *Agä, Agüì, Jagüà, Güàrà, Ca-y-güà, Tigüà-à Curugüài.*

En guaraní no usamos la *G* con el sonido fuerte de la *J* como en castellano, precediendo a las vocales *E* o *I*. No se requiere en tales casos el uso de la *U* muda, la que de concurrir, sería pronunciada sin necesidad de la diéresis.

La *H*, desempeña en guaraní más de un papel importante, a saber:

a) Precedida de la *C* hace el sonido de la *Ch* castellana, de extenso uso en guaraní. Vgr.: *Che, Chará, Chiní, Choví, Chulú, Cachá.*

b) A veces por elipsis de la *J*, el sonido de leve aspiración que subsiste casi imperceptible, lo dejamos a cargo de la *H*. En estos mismos casos es particularmente útil el mantenimiento de la *H* muda o semi-muda, para caracterizar como vocal la *Y* que la precede y que de faltar la *H* se volvería consonante frente a la vocal que la sigue. Vgr.: *Yhàcà, Yhaguy, Yhù, Yhový, Yhujéi, Yhàcànguasú.*

c) Debemos mantener la *H* muda por razones etimológicas e históricas, pues ciertos nombres propios nacionales nos imponen su uso. Vgr.: *Humaitá.*

La *J*, no tiene en guaraní el sonido fuerte castellano, debiendo pronunciársela siempre en forma más suave y aspirada, delante de todas las vocales. No obstante, en la combinación se advierte nítidamente su sonido característico de *J*, más o menos influída por la aspiración. Por este hecho, hemos adoptado la *J*, para representar la pronunciación aspirada, propia del guaraní, prefiriéndola a la *H* ó *Jh*, usadas por otros fuera de toda conveniencia. Vgr.: *A ja, Guajú, Cuejé, Cuarajý.*

La *K*, a la que atribuimos también el sonido de la *Q* castellana, que eliminamos del alfabeto guaraní, completa el sonido de la *C* delante de las vocales *E I Y*. Y si bien con esto nos apartamos de la ortografía castellana, su ventaja es evidente, por la simplificación que comporta para la escritura guaraní. Vgr.: K*esú, Kýsẽ, Yãvyky̌, Kirí-Kirí, Kirìrì.*

La *L*. Raras son las palabras que la llevan y no conocemos ninguna que la lleve doble, es decir *Ll* (elle). Vgr.: *Lambaré, Lecayá, Lembú, Lepiyú, Lopí, Chulú, Kele-é, Guelelé.*

La *M*, la *N*, la *Ñ* y la *P*, de extenso uso en guaraní, en igualdad de ubicación, tienen los mismos sonidos que en castellano, Vgr.: *Mañó, Cambá, Cuimba-é, Na, Nuné, Nde, Nungá, Ña, Ñaní, Añá, Añó, Pa-ù, Peré, Piré, Pocó, Pucú, Py.*

La *R*, se usa únicamente en el sonido más suave de *ere* castellana, cualquiera sea su ubicación en la palabra. Vgr.: *Rarí, Recá, Ryké, Rurú, Rorá, Syrý.*

La *S*, la usamos en su propio sonido castellano y además en vez de la *Z* que no adoptamos en guaraní y también en vez de la *C* en su sonido suave delante de las vocales *E* e *I*. Vgr.: *Sapy-á, Sevoi, So-ó, Su-ú, Syrý, Apysá, Apysè, Curuzú, Tasý, Posogué.*

La *T*, se usa en guaraní con idéntico sonido que en castellano. Vgr.: *Tài ,Tera, Tingã, Topá, Tatá, Turú, Guatá, Typoi.*

La *V*, la usamos con su sonido propio y además la hacemos heredera del sonido suave de la *B* de cuando no es precedida por la *M*. Vgr.: *Vaecué, Verá, Voí, Vy-á, Tová, Yavé, Yavý*.

Con la *Y*, representamos el sonido vocal-gutural característico de la lengua guaraní, manteniéndole además, en su caso, su sonido consonante de *Ye* como en castellano, el cual es de uso muy corriente en guaraní.

Ninguna cuestión ha originado tanta divergencia de criterio entre los aficionados, como la representación gráfica de dicho sonido.

Por nuestra parte adoptamos para ello, decididamente la *Y* (i griega), como el medio más sencillo y cómodo, que no ofrece ninguna dificultad y que desde luego tiene la aceptación, de la mayoría de los escritores guaraníticos.

Como se mantiene a la *Y* su sonido consonante de *Ye* castellana y se produce con frecuencia el uso de dos o más *Y* en la misma palabra con igual o diferente función, a fin de evitar dificultades de escritura o de lectu-

ra, deben tenerse presente las siguientes reglas:

a) La sola letra *Y*, debe pronunciarse como la vocal gutural característica de la lengua y que traducida al castellano significa agua.

b) La acentuación de la *Y* en cualquier forma o lugar es propia de su naturaleza vocal. Las consonantes nunca llevan signos de acentuación.

c) Igual que en castellano toda *Y* de fin de sílaba o palabra es siempre vocal.

d) En guaraní la vocal que sigue a una consonante (y puede ser una *Y*), forma siempre sílaba con ella.

e) Fuera de los casos precedentes, la *Y* hace de consonante con la vocal que la sigue, pudiendo ser otra *Y*.

Ejemplos: *Y, Yhù, Yvá, Mboy-ú, Páy, Mboyké, Py-á-pý, Je-yì, Ký, Ty, Ty-âi, Ky-vý, Yvý, Sýsýi, Mondýi.*

El uso adecuado del guión corto, facilita bastante la lectura de los casos en que puede caber alguna duda. Vgr.: *Jy-yúi, Ky-ỳi, Ky-*

jy-yé, Mby-yu-í, Mbyry-ái, Caguy-ýý, Yu-rumby-ýi.

DE LOS SIGNOS ORTOGRAFICOS

Adoptamos para el guaraní los mismos signos de la ortografía castellana y bajo sus propios usos.

Podría sin embargo prescindirse del signo de interrogación (?) por la existencia en guaraní de sufijos interrogativos, que eliminan la necesidad de otros signos. Vgr.: *A ja pa, A ja Picó.*

Adoptamos el signo del acento grave francés (`), al que hacemos desempeñar el papel de acento nasal, que existe en guaraní pero no en castellano. Vgr.: *Cà-è, Cò-è, Peteì, Mocòi.*

Por tanto, restringimos el uso del acento ortográfico castellano, (´) con la concurrencia del acento nasal.

Al guión corto (-) de uso limitado en castellano, damos en cambio una extensa aplicación en guaraní.

Nos referiremos pues en forma especial, únicamente a los mencionados signos, puesto que los demás deben ser bien conocidos del lector.

DE LOS ACENTOS

Con el signo del acento grave francés (\`) caracterizamos a la vez, la pronunciación nasal de las vocales y la acentuación prosódica que recae sobre ellas. Vgr.: *Pysà, Ñesù, Apysè.*

Pero la pronunciación nasal, con gran frecuencia se extiende por manera de contagio a otras vocales que preceden a la acentuada en la misma palabra. Usamos en tales casos el mismo signo, pero debe entenderse acentuada la última vocal y de simple pronunciación nasal las demás. Vgr.: *Mycùrè, Pèè, Tecòtèvè, Còròrò.*

La pronunciación nasal puede también extenderse a la vocal que sigue a la acentuada, pero ello ocurre tan raras veces y en forma tan natural e insensible, que consideramos in-

necesario el uso de signo alguno en tal caso. Vr.: *Àva.*

A los efectos de la acentuación, no deben considerarse como palabras distintas, las partes de la misma separadas por el guión corto. Vgr.: *Ca-í, Ca-ú, Ky-ỳi.*

Fuera de los casos precedentes, adoptamos el signo del acento ortográfico castellano (´) en su mismo valor y bajo las mismas reglas de uso, que en ese idioma.

Puede producirse la concurrencia de ambos signos, especialmente en las palabras compuestas, en cuyo caso deben separarse con el guión corto, las sílabas que hayan de cargarlos, lo que facilitará la acentuación y evitará la posible alteración de sus reglas. Vgr.: *Ya ca-ú-rò, Ya-é-rò, Ya já-rò, Acà-racú, Acàverá, Ca-á-tì.*

DEL GUION CORTO

Existe una diferencia indudable entre la simple pausa en la pronunciación de dos sílabas de una misma palabra y la separación de los sufijos o sílabas aglutinadas que la

componen o completan. En el primer caso se requiere un signo indicador de la pausa, en el segundo un separador de sílabas.

Para tales objetivos hemos adoptado un solo signo, el guión o guión corto (-), el cual no distingue los casos, pero simplifica y facilita la escritura guaraní y la lectura de su texto.

Si cabe usar extensamente el guión corto, para separar sufijos e indicar partes distintas de palabras compuestas, no lo usamos en cambio, para separar los prefijos pronominales, que escribimos separadamente de las palabras que con ellas se expresan. Vgr.: *A yu-Re yu, Che ru, Nde sy*.

A veces el pronombre no puede escribirse separadamente del verbo, ni cabe indicarse separación ninguna con el guión corto, viniendo así a resultar casos de excepción a la regla enunciada. Vgr. *Oú, Oì.*

El uso extenso pero prudente del guión corto, nunca creará dificultades, sino más bien facilitará escribir en guaraní, así como su lectura y comprensión.

Y es, esto mismo, lo que buscamos con el Sistema Ortográfico, que explicamos muy someramente en este Manual, que por su carácter Elemental, viene a ser nuestro anticipo urgente, para el encausamiento del problema ortográfico guaraní, en busca de su solución definitiva ulterior.

FIN